

APARECE

Los

JUEVES Y DOMINGOS

Gerente:—RAOUL S. PARODI.

OFICINAS IS DE JULIO, 101
103 Y RIO NEGRO 96 Y 98

SERVICIO A TODA HORA DEL DIA

AVISO

Se admiten los artículos y remitidos que á juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomienda al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

Almanaque

Jueves 29.—Stos. Bustamante y Cirilo.

Viernes 30.—Stos. Juan Clima y Pastor.

Luna nueva á las 4 y 49 m. de la mañana.

Sábado 31.—Stos. Benjamin y Balbino.

6460*

Sol nace á los 5 y 53 y se pone á las 6 y 21.

Van 77 días transcurridos seitando 288 para fin de año.

EL ARGOS

DURAZNO, MARZO 29 de 1900.

Del Dr. P. Diaz

Nuestro ilustrado colega «El Liberal», en su número correspondiente al jueves p.d., inserta editorialmente una preciosísima colaboración del Dr. Romón P. Diaz, intitulada «UN LIBERAL CURIOSO», que honramos en transcribirlo, á fin de que conozcan tan innegables verdades algunos liberales de aquí, que educan sus hijos en hermandades y conventos, olvidándose quizá que la vieja corrupción de los sectarios de Loyola, nunca, jamás de aparecerá, pues es ella la base encimada en donde se levanta, para mal de los pueblos, la corrompida Iglesia de los Borgias, esa iglesia madre de todos los vicios; esa iglesia que tantos ejemplos ha dado de ser inmoral, pervertida, desdorosa, explotadora y hasta criminal!!

He aquí el sensato artículo del distinguido corregionario, á que hacemos referencia:

UN LIBERAL CURIOSO

Uno de los compañeros de redacción de «El Liberal», tomó sobre si la tarea de acercarse á los liberales de significación para pedirles su concurso moral y material para la nueva empresa periodística.

No fueron pocos los q'dichieron el compromiso con un pretesto cualquiera, pretexto que por su sutilidad á nadie puede preocupar. Pero, hubo uno, el liberal curioso á que aludimos, que presentó á nuestro compañero una verdadera teoría para justificar su rotunda negativa. «Soy liberal, dijo nuestro hombre, no soy católico, ni siquiera cristiano, y no puedo prestar el concurso que se me pide. El pueblo, agregó, necesita frenos religiosos, nosotros los liberales, no se los damos, y, por tanto, debemos dejar esa obra á los sacerdotes católicos. Lejos de ver con alegría la aparición de «El Liberal», la veo con profunda tristeza.» Y nuestro curioso corregionario se quedó pro-

EL LIBRERO



Precio de suscripción:
Por UNMES . . . 70 cts.
NÚM. DEL DÍA . . . 0 10
ATRAZADO . . . 00

PERIODICO COMERCIAL,
POLITICO Y LIBERAL

Órgano de los intereses del Departamento.

Propietario y Administrador

ALFREDO PARODI

A CUYO NOMBRE DEBE DIRIGIRSE
LA CORRESPONDENCIA

fundamente satisfecho de su filosófica respuesta!

No debemos pasar en silencio tan colossal monstruosidad salida de los labios de un hombre que figura entre las primeras ilustraciones de nuestro país. Consentiría serfia dudar de las propias convicciones y serfia confessar que la doctrina q'profesamos está refida con la moral individual y con la moral del pueblo. No, muy al contrario, estamos en el deber de demostrar que quien así piensa no es un liberal, sino un enemigo q'desde nuestras filas nos traciona para servir los intereses de nuestros eternos adversarios; estamos en el deber de decirle á ese falso liberal que ahora que conocemos sus ideas no necesitamos de su concurso, que no lo queremos, que lo repudiamos, porque en nuestras filas sólo caben hombres conscientes, de aquellos que ajustan sus actos á los ideales que profesan.

Un liberal que cree que hay que aban donar á los sacerdotes católicos la obra de la moralización del pueblo, es un inconsciente y un ilógico.

Un liberal que dice que los liberales no damos religión al pueblo, no sabe lo que cree, no sabe lo que piensa ni lo que dice.

La idea liberal no está ni ha estado nunca en pugna con el sentimiento religioso. Libre pensadores, positivistas, materialistas, deístas ó filiados á una religión positiva, los liberales somos todos corregionarios; un gran pensamiento, una gran idea nos sirve á todos de bandera, todos queremos la libertad de conciencia y la libertad de pensamiento y todos, todos, odianos y mitramos como el enemigo común á la Iglesia Católica porque ella encadena todas las libertades, porque ella enciende hogueras para ahogar la voz del pensamiento libre y de la conciencia libre.

¿Acaso los liberales venían un enemigo en la Iglesia Protestante? No, lejos de eso, los protestantes son nuestros corregionarios; ellos predicam la doctrina de Jesús y á eso limitan su misión, ellos no aspiran á sojuzgar el poder civil, ni tienen para su Iglesia ambiciones positivas de gobierno y predominio. ¿Por qué temerlos? ¿Porque combatibles?

Ahora bien: ¿sucede igual cosa con la Iglesia Católica, con la iglesia corrompida de los Borgias? No y mil veces no. Esa iglesia aspira al poder civil, esa iglesia quiere el predominio político y lo que es peor lo quiere para abusar de él, para tiranizar y embrutecer los pueblos, para abolir todas las libertades e insultar al mundo con dominaciones de oprobio y de vergüenza.

Abandonar á los sacerdotes católicos la obra de la moralización del pueblo! Que sarcasmo en la boca de un liberal! ¿No habría acaso que empezar por exigirles que se moralizaran ellos primero? Y eso sinó supiéramos que pedirles moralidad á esos celibatarios corrompidos es como pedirle peras al olmo!!!

Estas no son palabras huecas, vacías de sentido. Echemos una ojeada por el mundo: ¿con acaso los pueblos dominados por el catolicismo los más adenturados, los más morales, los más libres, los más felices? ¿Qué han de serlo! ¿No dan acaso ellos el espectáculo tristísimo de su ignorancia crata, de su debilidad, de su pobreza, de su falta absoluta de libertad? Incapaces de triunfar en las luchas pacíficas de la industria y el comercio como incapaces de vencer en la guerra, los pueblos católicos, décrétitos, degenerados, marchan derechos á la ruina.

Y, porqué, solamente con cada carnaval que llegaba me venían los deseos de Recordemos la lucha de España y

fo en una escuadra berdecida por el Papa, la otra confiando en el poder de sus buques, en el grosor de sus corazas y en el alcance y la potencia de sus cañones. Sucedió lo que debía suceder.

El heroísmo y el patriotismo español sucumbieron ante el empuje de un pueblo fuerte, de un pueblo que no tiene bendiciones pero que posee ciencia y energía para triunfar en las luchas pacíficas y guerreras.

España es un ejemplo eloquente del predominio católico. Empobrecida, arruinada, sin colonias, sin industrias, sin libertades, con un gobierno intolerable y con millones y millones de analfabetos. ¿Cuál es la causa? 86 mil curas, frailes, monjas y monjes! 80 mil parásitos que consumen y no producen. 80 mil individuos empeñados en la obra de embrutecimiento del pueblo para el triunfo de su Iglesia.

Si siguiéramos sería cosa de no acabar. Ese es el presente griego que pretende ofrecernos nuestro curioso corregionario. Muchas gracias.

Nosotros queremos que nuestro pueblo sea fuerte y viril, instruido y trabajador, sea tenga muchas libertades y que sepa usarlas dándose un gobierno digno y moral. Y eso no se consigue dejando la obra de la moralización de la sociedad á los parásitos de sofá que solo viven alimentando la ignorancia del pueblo.

No, lejos de abandonarles el terreno á los sacerdotes católicos para que morieran el pueblo, los liberales hemos de unirnos y luchar para que las grandes conquistas de nuestra constitución y nuestras leyes no perezcan en las manos de los sectarios de la Iglesia de Torquemada, de esa Iglesia que condena la libertad de conciencia y la libertad de pensamiento.

RAMON P. DIAZ.

Crónica parisina

LOS CARNAVALES DE JUANA

Esta Crónica es una de las 240 enviadas al famoso concurso de «El Liberal» y entre las cuales no hubo más dos que á juicio del jurado, merecieran los premios. Cuán bajo está el nivel literario en España! Pero, jamás tenido siquiera tiempo material para leer las 240 crónicas?

(N. DEL A.)

Sr. Director de EL ARGOS.

Cuando yo era una niña, cuando sin malicia ni débilz los chicos de mi aldea me llamaban Juanita la bella, mi hermano me regaló un álbum en blanco para festejar el día de mi cumpleaños.

Yo era una ch'cuela el año 1880.

Acababa de cumplir 14 años, cuando recibí de mi hermano ese Álbum en blanco que yo aborroneé despues, cuyas hojas primaras están ahora impregnadas con el perfume de la inocencia y cuyas últimas páginas exhalan los nauseabundos olores del vicio.

¿Porqué mi pluma unas veces tranquila y otras febril, ha borronado esas cartillas, dejado entre las hojas del álbum los pedazos de mi corazón envueltos en girones de mi alma?

Y, porqué, solamente con cada carnaval que llegaba me venían los deseos de

da de cada año, como un examen de conciencia, como un extraño balance de los doce meses transcurridos?

Nunca he podido comprender esto.

Acaso sea porque la locura del Carnaval volvía cuerda mi razón, quizás porque solo durante tres días del año yo vivía seriamente, ¿quién lo sabe?

Las mujeres tenemos rarezas así, somos verdaderamente incomprensibles.

Y, quántas sensaciones experimentamos al leer y releyendo esas hojas!

Pero, hoy es justamente Domingo de Carnaval, los gritos y las canciones alegran las calles de Madrid, la juventud se divierte, todos son felices aun todos nosotros yo que, prematuramente envejecida, reclusa de hospital, pobre flor marchita y arrugada como abrasada por exceso de locura y fragancia, veo mi cabeza cubierta de cabellos blancos, como si hubiera nevado sobre las rosas; pero una nieve tan fría, tan glacial que me hiela el alma.

Venimos, repasemos una vez más, acaso la última, ese Álbum que me subyuga implacable y que, sin embargo, ha sido el fiel compañero, el mudo consejero de mi azarosa existencia, de mis solares de Carnavales.

Después de leer, escribiré la pagina de la Crónica, la cual, tal vez, epilogará este de tantas páginas alegres, momento de lucidez, corrijo, de tanta locura, punto de contricción y acaso punto final de mis días.

1893

Quince años! Primavera de la vida, edad feliz de la mujer.

Todo el pueblo danza en la plaza el príncipe Carnaval dirige la fiesta.

También Juanita la bella baila como una perla, Juanita la bella, cuyos ojos negros que los mozos llaman luceros, brillan á través de un antifaz de muselina.

Pero Juanita la bella es pobre de dinero, aun cuando sea muy rica de hermosura.

Los mozos del pueblo son positivistas por lo visto y, con su gramática parda, saben piropear de lo lindo; pero ninguno habla en serio, ninguno piensa en mí maría y . . .

Juanita la bella no tiene novio!

1893

Al cumplir mis diez y ocho años hice como doncella en Madrid.

El hijo mayor de mis amos no me parecía tan brusco como los zagalones de mi albar, me colma de atenciones que yo no me explico, también me piropea y hasta me ha invitado al baile de máscaras.

El há comigo!

Mi domínio, blanco como mi inocencia, está ya oculto en mi cuarto.

Bailaremos mucho, me echaré con goates del gran mundo, beberemos champagne, seré feliz, en suma, y luego . . .

Luego quién sabe si seguiré siendo doncella?

1893

Eso en Niza.

Otro carnaval más, otro nuevo momento de confección con mi Álbum.

¡Pobre hermano mío! Desdichada madre de mi corazón!

Al salir del baile de máscaras, hace cuatro años, mi domínio, blanco como mi inocencia, estaba manchado y roto.

Desde aquella noche mi cerebro enloquecido, soñaba grandezas y palacios, coches y brillantes; pero Juanita la bella era pobre, más pobre que nunca, pobre hasta de honor, menguó de amor mercenario . . . pero cada vez era más hermosa.

1893

Dios mío! Si será mi madre....

Los años y los pesares deben haber desfigurado tanto aquellas nobles facciones que me resulta imposible reconocerlas; los placeres y los carnavales han transformado de tal manera mi rostro, que nadie podrá pensar al verme, en la bella Juanita.

Miedo me da la certidumbre, prefiero la duda.

Muy en breve voy á morir, este Carnaval será el último de mi vida... ¡Dios mío!

Dios mío que mi madre ignore la muerte de su hija, que la hija no sepa las penas de su madre!

A. AMBROA y CARRETERO

